

ENTREVISTA

Lola Abelló / Presidente de la CEAPA

“Es gravísimo para la educación que en España no haya políticas de familia”

por Jaime Fernández

Lola Abelló es presidenta de la Confederación Española-asignatura pendiente. Los chavales han cambiado y tenemos la de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA) que observarlos y adaptarnos. desde junio de 2004. Licenciada en Psicopedagogía y doctora en Lingüística y Comunicación por la Universidad de Bar-¿Cómo promover la colaboración entre los celona, fue reelegida en junio de 2006 y está previsto que docentes y los padres? permanezca en esta responsabilidad hasta 2008. La CEAPA Debemos de trabajar todos codo con codo, profesores, representa a 43 federaciones de asociaciones de padres y a alumnos y padres. Es evidente que los padres no estamos 12.000 APAs de la escuela pública de todo el Estado

La presidenta de la CEAPA, Lola Abelló, denuncia en esta entrevista la ausencia de políticas familiares en España, algo que, en su opinión, tiene graves repercusiones en la educación. Cita como ejemplo contrario a Finlandia, donde los buenos resultados educativos se corresponden con la aplicación de eficaces políticas de familia

¿Tiene la CEAPA alguna propuesta para incentivar la implicación de los padres en la vida de los centros?

Se observa una falta de participación social en todos los niveles. Esto se agrava ante la escasez de tiempo de que disponen los padres. La verdad es que la presión es muy fuerte. En la escuela pública debemos elaborar nuestro proyecto educativo de centro y darlo a conocer a los padres para que se impliquen en él. De momento nos hemos propuesto dos objetivos: la puesta en marcha de un proyecto que recoge protocolos de acogida para los padres inmigrantes y el fomento de la participación de los padres y madres en los institutos de Enseñanza Secundaria. Tenemos que ir más allá de los meramente institucional.

En los institutos es mucho menor la tradición participativa que en los colegios.

Así es. Históricamente la tendencia a la participación es menor, quizá porque se entiende que estamos ante un alumnado más autónomo que el de los colegios y que, por tanto, ya no

precisa tanto de la participación de los padres. Las AMPAS han de contribuir a acercar a todos los padres al instituto. Está demostrado que los hijos son los que incentivan las reuniones de los padres en el instituto porque creen que será positiva. Por cierto, hay un problema en el paso de Primaria a Secundaria. Tenemos una de las mejores escuelas infantiles del mundo, con un nivel estupendo. En Primaria se están llevando a cabo muy buenos proyectos educativos. Pero en Secundaria se rompe esta dinámica y esta es una asignatura pendiente. Los chavales han cambiado y tenemos que observarlos y adaptarnos.

¿Cómo promover la colaboración entre los docentes y los padres?

Debemos de trabajar todos codo con codo, profesores, alumnos y padres. Es evidente que los padres no estamos para fiscalizar. Las AMPAS tienen que hacer de correas de transmisión entre el entorno y el centro escolar. En el último Informe PISA se ha detectado un déficit en lo que se refiere a la relación de los conocimientos escolares con la vida cotidiana. Es necesaria una formación renovada del profesorado y los padres debemos tener un papel más activo en la educación de nuestros hijos.

Está demostrado que los hijos son los que incentivan las reuniones de los padres en el instituto porque creen que serán positivas

Los profesores reprochan a los padres que deleguen en la escuela la parte que les corresponde en la educación de sus hijos.

Es evidente que la escuela y los profesores no pueden dar respuesta a todas las demandas que exige de ellos la sociedad. Pero el entorno puede suministrar estos apoyos, por ejemplo, en la educación para la salud el centro de salud del barrio puede desempeñar un papel importante.

La sociedad ha cambiado para todos. Los padres y los profesores estamos desconcertados. Antes los docentes eran los únicos transmisores del conocimiento y eso ha cambiado. Ahora los alumnos disponen de otros muchos canales a través de los cuales les llega el conocimiento. Por ello se necesita una reubicación de la tarea de enseñanza y aprendizaje.

El conocimiento mediatizado por el libro de texto ya no es válido. Hay que poner más énfasis en las herramientas y en los procedimientos que en los contenidos. Los profesores dicen que el instituto no es una guardería. Bueno, una guardería no, pero les ha cambiado alguna función y tienen que adaptarse a ella. Eso no significa que los padres hayamos renunciado a nuestra tarea educadora. Pero vamos a compartirla de otra manera.

Los alumnos llegan a la escuela con una precaria socialización familiar.

Al convertirse en un país de servicios, en España los jóvenes trabajadores, muchos de ellos padres o a punto de serlo, tienen unos horarios interminables, con unos contratos precarios y con un acceso más que difícil a la vivienda, que se ha convertido en el principal

problema para los jóvenes. Si no hay una vivienda digna, no podrá desarrollarse la actividad en la familia, la convivencia y la educación, que necesita espacio y tiempo. Nosotros, como asociaciones de padres y madres reivindicamos cuestiones que rebasan el ámbito escolar pero que afectan directamente a la educación.

Por ejemplo, la corresponsabilidad en las tareas familiares entre hombres y mujeres. Aquí los cambios son demasiado lentos. Los hombres no sólo deben disfrutar de permiso de paternidad sino que deben de asumir la responsabilidad para que la vida doméstica sea cosa de los dos. Además, hay muchas familias monoparentales, con lo que el riesgo de exclusión y de pobreza para las mujeres es mucho mayor.

¿Es mejorable la política familiar del Gobierno central y de las comunidades?

En España no existen políticas familiares, lo cual es gravísimo para la educación. Cuando hablo de familia me refiero a una unidad de convivencia formada por un hombre y una mujer, por dos hombres, por dos mujeres, por un hombre o una mujer, con niños, sin niños, con la abuela, etc. Es un espacio en el que se manejan muchas emociones y sentimientos y eso no lo podemos perder. El niño cuando va al colegio, lo hace cargado además de con la mochila, con otra invisible: la que encierra los valores y emociones que está viviendo en casa. En Finlandia, el país que presenta los mejores parámetros en educación, rigen unas políticas familiares muy sólidas, de apoyo a la mujer y de discriminación positiva.

¿Qué le parece la nueva asignatura de Educación para la Ciudadanía?

Estamos a favor de esta asignatura porque vemos que hay una necesidad de mejorar la convivencia en los centros. La sociedad es diversa, por lo que los alumnos y las familias también. Cuando digo diversa es en todos los sentidos: pluralidad de creencias, de ideologías, etc. El centro educativo debe ser un lugar de encuentro, no de discriminación ni de disenso. Tengo la anécdota que me contaba un profesor, quien hace algunos años, cuando un alumno hacía algo inconveniente en la clase, le preguntaba si también hacía lo mismo en casa, a lo que el chico le respondía que no. “Pues aquí tampoco”, le reprochaba el profesor. Ahora este profesor le pregunta lo mismo a un alumno, y la respuesta más probable es que “También eso lo hago en casa”. Pues bien, la respuesta del profesor no ha variado: “Pues aquí no”. Hemos de buscar los valores para la escuela en los que todos estemos de acuerdo y nos sintamos cómodos, y que se encuentren por encima de los privados, como la religión y las ideologías. Estos valores existen, no hace falta que los busquemos. Están en la Constitución y en la Declaración de Derechos Humanos. Lo importante es conocerlos y practicarlos.

¿Qué le parece la oposición que está levantando en determinados sectores?

La Educación para la Ciudadanía nace con el ánimo de ayudar a ser ciudadanos y participar activamente en la vida social, no de ningún dogma ni partido. Es un área, no una asignatura, que ayuda a comprender el mundo en el que vivimos, con el respeto absoluto para todas las ideologías y la convivencia. Acusan al Gobierno de que con esta materia se pretende adoctrinar a los estudiantes. Más doctrina se nos intentó dar con la Formación del Espíritu Nacional y sin embargo no caló nada. La Constitución es nuestra, de los ciudadanos.

¿No corre el riesgo de que se convierta en una “maría”?

No, he visto libros de texto y puedo asegurar que se trata de una materia dinámica y participativa. Estoy convencida de que va a enganchar a los niños mucho más que otras.

¿Cuál es la posición de la CEAPA ante la enseñanza religiosa?

Queremos que se denuncien los tratados internacionales con el Vaticano que regulan la enseñanza de la religión y así se lo hemos pedido al Gobierno actual. Tenemos que empujar desde la sociedad. Es cierto que hay unos intereses muy fuertes de la Iglesia, pero es que la estamos financiando entre todos.

“Si a los chicos se les fijan unas normas, serán los más escrupulosos a la hora de cumplirlas”

¿En qué medida el papel de las familias puede contribuir a mejorar el clima de convivencia escolar?

Precisamente han comenzado los primeros cursos para formar a los padres y madres en temas de convivencia, organizado por el Ministerio de Educación y Ciencia y en el marco del Plan de Convivencia Escolar. Es una apuesta que hemos hecho en CEAPA, junto con los sindicatos de profesores, a pesar de todas las críticas que tuvimos que soportar cuando firmamos el Plan. Ahora la CONCAPA se ha sumado también a estos cursos, con lo cual todos los padres estamos implicados en la formación para la convivencia. Pienso que en las comisiones de convivencia de los centros tenemos que estar todos representados, para hablar y buscar consensos. Si a los chicos se les da la palabra y se fijan unas normas, serán los más escrupulosos a la hora de cumplirlas y hacerlas cumplir.